

Edición de
Flaviano Patrizi

Estuve a las puertas del cielo y del infierno

Nuevo Testimonio de la Dra. Gloria Polo



Himmel
ASSOCIAZIONE

Edición de
Flaviano Patrizi

Estuve a las puertas del cielo y del infierno

Nuevo Testimonio de la Dra. Gloria Polo



© 2011 by Flaviano Patrizi



Este obra está bajo una Licencia Creative Commons
[Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada 3.0 Unported](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/)

Para ver una copia de esta licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

Himmel
ASSOCIAZIONE

cell.: +39.320.56.12.481

email: info@profeti.net

PRESENTACIÓN

Bienvenido, querido lector, a este lugar espiritual de encuentro con Dios. Permíteme emplear algunas palabras como presentación de la nueva edición del testimonio de Gloria Polo.

Quisiera decirte, primeramente, quién es Gloria Constanza Polo Ortiz. La doctora Gloria es una humilde mujer colombiana que vive en Bogotá una vida cristiana ordinaria: reza, participa en la Santa Misa y en la adoración eucarística, trabaja en su estudio odontológico, se ocupa de sus hijos, sin olvidarse nunca de los pobres y necesitados. Lleva, pues, la vida ordinaria de cualquier buen cristiano que se siente amado por Dios y lo ama sobre todas las cosas y ama al prójimo como a sí mismo. Este es el primer testimonio convincente de Gloria.

Después, y de modo excepcional, lleva a cabo una misión de testigo de la experiencia mística que la ha convertido en la mujer que es.

Escuchando a Gloria atentamente como intérprete y dialogando amigablemente con ella he podido profundizar en el conocimiento de su experiencia mística, convenciéndome de que era necesario realizar, bajo la supervisión de Gloria, una nueva edición de su testimonio,



Flaviano Patrizi e Gloria Polo

evitando alterarlo, pues él, siendo obra de Dios, tiene el poder de tocar los corazones. Así nació *“Estuve a las puertas del cielo y del infierno. Nuevo testimonio de la Dra. Gloria Polo”*.

Esta edición ha sido necesaria por dos razones: primera, porque la simple transcripción de un testimonio oral de Gloria perdería los matices de significado propios de la comunicación paraverbal (el modo con que se expresa verbalmente algo) y no verbal (gestos, mímicas faciales, etc.); esto reduciría la eficacia del testimonio y su comprensión plena. En segundo lugar, porque la lectura de sólo uno de los testimonios de Gloria no sería suficiente para ofrecer un panorama completo de la experiencia que vivió. De hecho, los testimonios orales que Gloria da en diversas partes del mundo, aun conservando inalterada la sustancia del mensaje, están vinculados a dos factores que hacen que dichos testimonios queden incompletos: el tiempo y los oyentes. En efecto Gloria, deteniéndose en los pasajes de su experiencia que juzga más adecuados a las necesidades espirituales de los oyentes, solo puede referirse a los otros aspectos de modo sumario.

Por estos dos motivos he pensado que era útil presentar a todos los lectores un escrito en el que confluyan los diversos

testimonios de Gloria y los coloquios inéditos mantenidos entre ella y yo. Mi tarea ha consistido en comprobar la autenticidad de los testimonios utilizados, conservar la veracidad y la integridad, perfeccionar la forma y la gramática. He colmado, pues, las lagunas de la narración y la he ordenado para permitir una comprensión más profunda de la experiencia mística de Gloria. De este modo ha tomado cuerpo un trabajo redaccional original.

Como el escrito difícilmente transmite la implicación emotiva de Gloria en la narración, siguiendo su consejo he preparado también el dvd *“Estuve a las puertas del cielo y del infierno”*. En él he incluido un video-testimonio de Gloria y, para ayudar a los escépticos, precisamente necesitados de pruebas que convaliden la autenticidad de los hechos narrados por Gloria, he añadido un documento en el que,



además de haber filmado los lugares del accidente, se entrevista entre otros al médico que socorrió a Gloria y al cirujano que la operó, los dos convencidos de que los conocimientos de la medicina actual no pueden explicar algunos de los hechos ocurridos. Se ve también a María José, la hija pequeña de Gloria, fundamental para demostrar la veracidad y la atribución divina de los hechos, pero no quiero adelantarles demasiado.

Estoy convencido de que con esta nueva edición y con el nuevo dvd allanaremos el camino al Señor, que desea entrar

en el corazón de nuestros hermanos (Cf. Mt 3, 3).

Mi experiencia y la de todos aquellos que han conocido el testimonio de la Dra. Gloria Polo y le han aconsejado a familiares, amigos y conocidos me han enseñado que las interpretaciones de la experiencia de Gloria son tantas como los lectores y que algunas de estas interpretaciones son incluso antitéticas entre sí. No hay que preocuparse por esta diferencia interpretativa, pero teniendo en cuenta el hecho de que todos juzgan de acuerdo a sus propios conocimientos y creencias, es mucho más útil tratar de poner a todos en condiciones de hacer una lectura crítica de la experiencia del Dra. Gloria Polo. Para ello, escribí un estudio en el que ofrecí las herramientas interpretativas que pueden dar al lector una interpretación objetiva, liberándola de opiniones simples ya veces triviales. El estudio crítico se titula "Ilusión o realidad, estudio crítico sobre el testimonio del Dra. Gloria Polo y las experiencias cercanas a la muerte". Si desea leer una vista previa, haga clic en la imagen de arriba.



Flaviano Patrizi



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ

Bogotá, febrero 15 de 2011

RECOMENDACIÓN

Me permito recomendar a la Doctora GLORIA POLO Médico dentista quien viene respaldada por diversas comunidades religiosas y de laicos conocedores de la experiencia religiosa que cambió su vida que la ha llevado a anunciar el evangelio en el deseo de dar a conocer a Cristo Jesús en su testimonio y mensaje para que escuchen y reflexionen sobre su conversión personal y pastoral en la iglesia Católica.

Doy fe de la presentación personal de la Dra. Polo y la manifestación de su testimonio.

Cordialmente



Mons. FERNANDO SABOGAL YANA
Obispo Auxiliar de Bogotá

Arquidiócesis de Bogotá
Parroquia de San Miguel
Choachí (Cund.)

Bogotá, 04 de febrero de 2011

RECOMENDACIÓN

Yo Wilson Alexander Mora González, sacerdote de la Arquidiócesis de Bogotá y párroco actualmente de la parroquia San Miguel Arcángel de Choachí, recomiendo a Gloria Polo como una persona de recta intención y con virtudes idóneas para la evangelización.

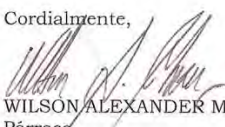
Durante los 11 años de mi sacerdocio la he conocido como una persona que vive profundamente su ser de bautizada con una coherencia de vida ejemplar, y digna de credibilidad. Su vida de oración y sus principios fundados en el Evangelio le permiten configurarse con el Señor Jesús y seguir sus mandamientos.

Su misión de anunciar el evangelio fundado en el deseo de dar a conocer a Cristo Jesús a través de su testimonio y mensaje hace que quien la escuche reflexione sobre su conversión personal y pastoral en la Iglesia Católica.

Gloria Polo es una persona de familia creyente, bautizados, comprometidos con la iglesia católica, participan en las buenas obras de caridad y sus sacrificios de ayuno y oración aportan a la evangelización de la comunidad.

Es una persona que permanentemente busca el seguimiento espiritual y siempre se ha dejado orientar por su director espiritual. Es obediente y se guía por las orientaciones de la iglesia católica.

Cordialmente,


WILSON ALEXANDER MORA G. Pbro.
Párroco
Parroquia San Miguel - Choachí



*«Miren que mi enfermedad se cambió en salud;
tú has sacado mi alma
de la fosa fatal
echándote a la espalda
todos mis pecados»
(Is 38, 17)*

TESTIMONIO

De verdad, *bendito sea el nombre del Señor*, hermanos. Es muy hermoso para mí tener la oportunidad de estar aquí con ustedes para contarles el maravilloso regalo que el Señor me hizo el viernes 5 de mayo de 1995, hacia las cuatro y media de la tarde, en la Universidad Nacional de Bogotá. Iba con mi marido Fernando y mi sobrino Eduardo. Mi marido nos acompañaba con su auto a la Biblioteca General de la Facultad de Odontología, con el fin de recoger algunos libros útiles para nuestra especialización odontológica. Llovía fuertemente, pero no se oían truenos ni se veían relámpagos. Mi sobrino y yo caminábamos juntos, amparándonos debajo de un pequeño paraguas, mientras mi marido, que tenía puesto un impermeable, caminaba junto a la pared de la Biblioteca General para protegerse de la lluvia. Mi sobrino y yo evitábamos los charcos de agua saltando, sin

darnos cuenta de que nos estábamos acercando a los árboles. Mientras saltábamos un gran charco de agua nos cayó un rayo que nos dejó a los dos sin vida.

Mi sobrino era un muchacho creyente y muy devoto del Niño Jesús, del que llevaba al cuello una medallita de cuarzo. Según las autoridades, precisamente el cuarzo hizo venir el rayo sobre él. De hecho el rayo entró a través de la medalla, pasó por el corazón atravesando el cuerpo y salió por el pie. No obstante el cuerpo de mi sobrino no se quemó externamente. Tenía sólo un pequeño agujero en el pie, por donde había salido el rayo, y la marca de la imagen del Niño Jesús impresa en el pecho debido a la medallita.

En cuanto a mí, el rayo me entró por el brazo y me quemó horriblemente todo el cuerpo, sea por fuera que por dentro. Desaparecieron mis senos, especialmente el izquierdo, y quedaron sólo los pezones. Desapareció la carne del vientre y de las costillas, las piernas estaban completamente carbonizadas y el rayo salió por el pie derecho. El rayo me carbonizó el hígado, los pulmones, los riñones y los ovarios. Estos últimos quedaron como uvas pasas – según la descripción de los médicos –, también por el hecho de que yo utilizaba una “T” de cobre, siendo este metal buen conductor de la electricidad. Tuve un paro cardíaco y permanecí allí en el suelo, sin vida. Mi marido me contó que el rayo nos había lanzado a una distancia de siete metros de donde él se encontraba, y que la electricidad nos provocaba espasmos musculares haciéndonos saltar del

suelo hasta ochenta centímetros, como si estuviésemos recibiendo las descargas eléctricas de un desfibrilador. Mi marido no sufrió quemaduras, pero la electricidad que permanecía en el agua le provocó también espasmos musculares, hasta que logró a duras penas sujetarse a un árbol, aislándose así del suelo mojado. Por dos horas nadie pudo socorrernos, porque la zona en la que nos encontrábamos estaba cargada de electricidad.

Hasta aquí lo que sucedió desde un punto de vista meramente físico. Pero esta historia quedaría muy incompleta si no les hiciera partícipes de la que ha sido, en realidad, la dimensión más relevante de mi experiencia.

PRIMERA EXPERIENCIA MÍSTICA

¡Dios mío, yo quisiera tener palabras que hagan comprender la maravilla que experimenté! Cuando me cayó el rayo entré inmediatamente en una luz muy blanca, llena de amor. ¡Era como un sol muy bello! Hermanos, sentía una paz, un gozo y una alegría maravillosas. ¡Qué grande es el amor de Dios! Hermanos, ¡qué bella es la muerte! No sé porqué nos han hablado de la muerte como de un castigo.

FIN DE LA VISTA PREVIA

PARA SOLECITAR EL EBOOK COMPLETO
OPTIMIZADO PARA DISPOSITIVOS
DE ESCRITORIO Y PORTÁTIL

HAGA CLICK SOBRE EL LOGO

